

El consumo de vino crece en España por primera vez en décadas

El consumo de vino en España experimentó en 2016 por primera vez un aumento después de varias décadas disminuyendo. Según los datos manejados por el Observatorio Español de los Mercados del Vino, la demanda de caldos registró un comportamiento positivo con una tasa de crecimiento del 2,5% al 4%, hasta alcanzar un total de 9,8 millones de hectolitros. Esta cifra contrasta con las producciones medias de España, que son muy superiores y que se sitúan en el entorno de los 42 millones de hectolitros. La recuperación del consumo más importante se corresponde con las ventas en los canales de alimentación, seguidas de la restauración y de las ventas directas online y en las propias bodegas, sin tener en cuenta los datos difíciles de contrastar del autoconsumo.



Según la valoración de Rafael del Rey, director del Observatorio, esta recuperación respondería en parte a una mejora de la economía pero, sobre todo, a una mayor variedad en la oferta, al cambio en la imagen del vino, a una mayor información, a un etiquetado más cuidado y al esfuerzo comercializador de bodegas y denominaciones de origen.

Hace varias décadas, en los años setenta, el consumo de vino por cabeza se situaba en más de 40 litros por persona al año. Año tras año se fue reduciendo esa demanda hasta la situación actual, en la que el consumo por persona asciende a solo 21 litros, colocando España a la cola de los principales países productores según el ranking elaborado por el Wine Institute en 2014. Según los expertos, se trata de unos datos muy por debajo de lo previsible para un país productor y de gran tradición vitivinícola.